



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha

Cervantes Saavedra, Miguel de

Madrid, 1850

Al Libro De Don Quijote De La Manca Urganda La Desconocida.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-48459](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-48459)

AL LIBRO
DE
DON QUIJOTE DE LA MANCHA

URGANDA LA DESCONOCIDA (1)

Si de llegarte á los bue-
Libro, fueres con letu- (2)
No te dirá el boquirru-
Que no pones bien los de-
Mas si el pan no te se cue-
Por ir á manos de idio-
Verás de manos á bo-
Aun no dar una en el cla-
Si bien se comen las ma-
Por mostrar que son curio-
Y pues la experiencia ense-
Que el que á buen árbol se arri-
Buena sombra le cobi-
En Bejar tu buena estre-
Un árbol real te ofre-
Que dá príncipes por fru- (3)
En el cual florece un Du-
Que es nuevo Alejandro Ma-
Llega á su sombra, que á osa-
Favorece la fortu-
De un noble hidalgo Manche-
Contarás las aventu-
A quien ociosas letu-
Trastornaron la cabe-
Damas, armas, caballe- (4)
Le provocaron de mo-
Que cual Orlando furio-
Templado á lo enamora-

(1) Es una de las heroínas del Amadis de Gaula, en cuyo libro 1, cap. II, se dice: «Y preguntando Gallaor al gigante quien era tan sabia doncella, el contábale como era *Urganda la desconocida*, y que se llamaba así porque muchas veces se transformaba y desconocía.»—Ara.

(2) *Ir con letura*, significa ir con *intencion* ó *propósito*.

(3) «El solar de este linaje (de los Estúñigas) es en Navarra. Yo oí decir que los Estúñigas vienen de los reyes de Navarra.» Fern. Perez de Guzman: *Generaciones y semblanzas*.—Arr.

(4) *Le donne, à cavalier, l'arme, gli amori*: Ludov. Ariosto, en el verso primero del primer canto de su *Orlando furioso*, que es una continuación del *Orlando innamorato* del conde Mateo M. Boyardo, poemas caballerescos.—Arr.

Alcanzó á fuerza de bra-
 A Dulcinea del Tobo- (1)
 No indiscretos hierogli-
 Estampes en el escu-
 Que, cuando es todo figu-
 Con ruines puntos se embi-
 Si en la direccion te humi-
 No dirá mofante algu-
 Que don Alvaro de Lu- (2)
 Que Anibal el de Carta-
 Que el Rey Francisco en Espa- (3)
 Se queja de la fortu-
 Pues al Cielo no le plu-
 Que salieses tan ladi-
 Como el negro Juan Lati- (4)
 Hablar latines rehu-
 No me despuntes de agu-
 Ni me alegues con filo-
 Porque torciendo la bo-
 Dirá el que entiende la le-
 No un palmo de las ore-
 ¿Para qué conmigo flo-
 No te metas en dibu-
 Ni en saber vidas age-
 Que en lo que no va ni vie-
 Pasar de largo es cordu-
 Que suelen en caperu-
 Darles á los que grace-
 Mas tú quémate las ce-
 Solo en cobrar buena fa-
 Que el que imprime neceda-
 Dalas á censo perpe-
 Advierte que es desati-
 Siendo de vidrio el teja-
 Tomar piedras en la ma-
 Para tirar al veci-
 Deja que el hombre de jui-
 En las obras que compo-
 Se vaya con pies de pló-
 Que el que saca á luz pape-
 Para entretener donce-
 Escribe á tontas y á lo-

(1) El verso es largo, á no ser que se pronuncie Dulcinea y no Dulcinéa, acabando en digtongo.—C.

(2) Alude á la desgraciada caída del condestable don Alvaro de Luna «varon (dice *Mariana*, libro XXII. cap. xiii) verdaderamente grande: por espacio de treinta años estuvo apoderado de tal manera de la casa real, que ninguna cosa grande ni pequeña se hacia sino por su voluntad. Abajó la cabeza para que se la cortasen á 5 del mes de julio de 1452.»—Arr.

(3) Alude á la prision en España del rey de Francia Francisco I, despues de la batalla de Pavia, el año 1525.—Arr.

(4) Juan Latino, natural de Etiopia, y de padres etiopes, llamado por sobrenombre *Latino* por su instrucción, recibió su educacion en España, y es contado entre sus escritores. *D. N. Antonio, Bibl. t. I, p. 547.*—Arr.

AMADIS DE GAULA

A DON QUIJOTE DE LA MANCHA

SONETO.

Tú, que imitaste la llorosa vida,
 Que tuve ausente y desdenado sobre
 El gran ribazo de la Peña Pobre,
 De alegre á penitencia reducida.
 Tú, á quien los ojos dieron la bebida
 De abundante licor, aunque salobre,
 Y alzándote la plata, estaño y cobre,
 Te dió la tierra en tierra la comida:
 Vive seguro de que eternamente,
 En tanto al menos que en la cuarta esfera
 Sus caballos aguije el rubio Apolo,
 Tendrás claro renombre de valiente,
 Tu patria será en todas la primera,
 Tu sabio autor al mundo único y solo.

DON BELIANIS DE GRECIA

A DON QUIJOTE DE LA MANCHA

SONETO.

Rompí, corté, abollé, y dije, y hice
 Mas que en el orbe caballero andante;
 Fui diestro, fui valiente, fui arrogante;
 Mil agravios vengué, cien mil deshice.
 Hazañas di á la fama que eternice;
 Fui comedido y regalado amante;
 Fue enano para mi todo gigante;
 Y al duelo en cualquier punto satisfice.
 Tuve á mis pies postrada la fortuna;
 Y traje del copete mi cordura
 A la calva ocasion al estricote.
 Mas aunque sobre el cuerno de la luna
 Siempre se vió encumbrada mi ventura,
 Tus proezas envidio, oh gran Quijote.

LA SEÑORA ORIANA

A DULCINEA DEL TOBOSO

SONETO.

¡Oh quien tuviera, hermosa Dulcinea,
 Por mas comodidad y mas reposo,

A Miraflores puesto en el Toboso, (1)
 Y trocara su Londres con tu aldea! (2)
 ¡Oh quién de tus deseos y librea
 Alma y cuerpo adornara, y del famoso
 Caballero, que hiciste venturoso,
 Mirara alguna desigual pelea!
 ¡Oh quien tan castamente se escapara
 Del señor Amadis, como tú hiciste (3)
 Del comedido hidalgo don Quijote!
 Que así envidiada fuera, y no envidiara,
 Y fuera alegre el tiempo que fue triste,
 Y gozara los gustos sin escote.

GANDALIN,

ESCUADERO DE AMADIS DE GAULA,

A SANCHO PANZA,

ESCUADERO DE DON QUIJOTE,

SONETO.

Salve, varon famoso, á quien fortuna,
 Cuando en el trato escuderil te puso,
 Tan blanda y cuerdamente lo dispuso,
 Que lo pasaste sin desgracia alguna.
 Ya la azada ó la hoz poco repuna
 Al andante ejercicio, ya está en uso
 La llaneza escudera con que acuso
 Al soberbio que intenta hollar la luna.
 Envidio á tu jumento y á tu nombre,
 Y á tus alforjas igualmente envidio,
 Que mostraron tu cuerda providencia.
 Salve otra vez, oh Sancho, tan buen hombre
 Que á solo tú nuestro español Ovidio
 Con buzcrona te hace reverencia. (4)

(1) Era un castillo ó casa de placer, donde solia residir la sin par Oriana, hija del rey Lisuarte y de la reina Brisena, señora de Amadis de Gaula y archi-princesa de las princesas caballerescas.—C.

(2) «Beltenebros vió la ciudad de Londres, et á la diestra el castillo de Miraflores, donde su señora Oriana estaba.» *Amadis de Gaula*, cap. iv, fol. 55.... Allí fué aposentado en la cámara de Oriana, donde se puede creer que para él muy mas agradable le seria que el mismo paraíso. Allí estuvo con su señora ocho dias.» *Idem* c. liv.—Arr.

(3) «Amadis subió y tomó á su señora entre sus brazos: ¿mas quién será aquel que haste á recontar los amorosos abrazos, los besos dulces, etc. *Amadis de Gaula*, c. lvi. Y de aquel ayuntamiento fue Oriana preñada.» *Ib.* c. lxiv. Arr.

(4) El *buz* es el beso de reverencia y reconocimiento que da uno á otro: *hacer el buz* equivale á *obsequiar* ó festejar. La añadidura de *corona* al *buz* puede tener conexión con lo que dice Covarrubias de tomar las monas la mano, bésarla y ponerla sobre la corona ó coronilla de la cabeza.—C.

DE EL DONOSO,

POETA ENTREVERADO,

A SANCHO PANZA Y ROCINANTE.

Soy Sancho Panza escude-
 Del Manchego don Quijo-
 Puse pies en polvo- (1)
 Por vivir á lo discre-
 Que el Tácito Villadie-
 Toda su razon de esta-
 Cifró en una retira-
 Segun siente Celesti- (2)
 Libro en mi opinion divi-
 Si encubriera mas lo huma-

A ROCINANTE.

Soy Rocinante el famo-
 Bisnieto del gran Babie- (3)
 Por pecados de flaque-
 Fui á poder de un don Quijo-
 Parejas corri á lo flo-
 Mas por uña de caba-
 No se me escapó ceba-
 Que esto saqué á Lazari- (4)
 Cuando para hurtar el vi-
 Al ciego le di la pa-

ORLANDO FURIOSO

A DON QUIJOTE DE LA MANCHA.

SONETO.

Si nó eres Par, tampoco le has tenido, (5)
 Que Par pudieras ser entre mil Pares,

(1) *Poner piés en polvorosa* equivale á *escapar, huir*.

(2) *Celestina*, ó tragicomedia de los amores de Calisto y Melibea.

(3) *Babieca*, nombre del famoso caballo del Cid, en el cual ganó este tantas lides campales, segun la expresion de su crónica.—Arr.

(4) Alude al ardid de Lazarillo para beber el vino del ciego su amo: «El ciego, por reservar su vino salvo nunca despues desamparaba el jarro, antes lo tenia por el asa asido; mas yo con una paja larga de centeno, que para aquel menester tenia hecha, metiéndola en la boca del jarro, chupaba el vino y lo dejaba á buenas noches.» *Lazarillo de Tormes*. 18. 19.—Arr.

(5) Juega con el doble sentido de la palabra *par*, que unas veces significa *igual*, y otras, se da á los *Pares* de Francia.—C.

Ni puede haberle donde tú te hallares,
 Invicto vencedor, jamas vencido.
 Orlando soy, Quijote, que perdido
 Por Anjélica vi remotos mares,
 Ofreciendo á la fama en sus altares
 Aquel valor que respetó el olvido.
 No puedo ser tu igual, que e ste decoro
 Se debe á tus proezas y á tu fama,
 Puesto que como yo perdiste el seso.
 Mas serlo has mio, si al soberbio Moro,
 Y Scita fiero domas, que hoy nos llama,
 Iguales en amor con mal suceso.

EL CABALLERO DEL FEBO

A DON QUIJOTE DE LA MANCHA.

SONETO.

A vuestra espada no igualó la mia,
 Febo español, curioso cortesano,
 Ni á la alta gloria de valor mi mano,
 Que rayo fue do nace y muere el dia.
 Imperios desprecié, y la monarquía
 Que me ofreció el Oriente rojo en vano,
 Dejé, por ver el rostro soberano
 De Claridiana, (1) aurora hermosa mia.
 Améla por milagro único y raro,
 Y ausente en su desgracia, el propio infierno
 Temió mi brazo, que domó su rabia.
 Mas vos, godo Quijote, ilustre y claro,
 Por Dulcinea sois al mundo eterno,
 Y ella por vos famosa, honesta y sábia.

DE SOLISDAN

A DON QUIJOTE DE LA MANCHA.

SONETO.

Magüer, señor Quijote, que sandeces
 Vos tengan el cerbelo derrumbado,
 Nunca sereis de alguno reprochado
 Por hombre de obras viles y soeces.
 Serán vuestras fazañas los joeces,
 Pues tuertos desfaciendo habeis andado,

(1) La Princesa Claridiana, hija del emperador de Trapisonda y de la reina de las Amazonas, personaje principal de la historia del Febo.—C.

VERSOS AL LIBRO DE DON QUIJOTE.

Siendo vegadas mil apaleado
 Por folkones cautivos y raheces. (1)
 Y si la vuesa linda Dulcinea
 Desaguisado contra vos comete,
 Ni á vuestas cuitas muestra buen talante,
 En tal desman vuese conorte sea,
 Que Sancho Panza fue mal alcahuete,
 Necio él, dura ella, y vos no amante

DIÁLOGO.

ENTRE BABIECA Y ROCINANTE.

SONETO.

- B. ¿Cómo estais, Rocinante, tan delgado?
 R. Porque nunca se come, y se trabaja.
 B. ¿Pues qué es de la cebada y de la paja?
 R. No me deja mi amo ni un bocado.
 B. Anda, señor, que estais muy mal criado,
 Pues vuestra lengua de asno al amo ultraja.
 R. Asno se es de la cuna á la mortaja.
 ¿Quereislo ver? miraldo enamorado.
 B. ¿Es necedad amar? R. No es gran prudencia.
 B. Metafísico estais. R. Es que no como.
 B. Quejaos del escudero. R. No es bastante.
 ¿Cómo me he de quejar en mi dolencia,
 Si el amo y escudero, ó mayordomo,
 Son tan rocines como Rocinante?

(1) La palabra *raheces* se usa en el *Fuero juzgo* y otros libros antiguos, y significa *despreciables, de poco valor.*—C.

